

COMPLEMENTACIÓN PRODUCTIVA, EMPRESAS TRANSNACIONALES Y POLÍTICA DE DESARROLLO

Gabriel D. Frontons*

RESUMEN: El documento analiza el proceso de integración productiva en el contexto de los recientes avances en la órbita del bloque Mercosur. En la primera sección se realiza una breve pre-sentación de los avances institucionales en materia de integración productiva, sus objetivos, instrumentos y modalidades. Seguidamente se ensayan algunas consideraciones acerca de las particularidades de los actores involucrados, empresas transnacionales, pequeñas y medianas empresas, y sobre las potencialidades y restricciones de las políticas de desarrollo productivo. Posteriormente, a partir del estudio del comercio internacional y bilateral Argentina-Brasil, se realiza una identificación y clasificación de destacados agrupamientos económicos con el fin de señalar desafíos y oportunidades en términos de complementación productiva. Se concluye sosteniendo la necesidad de implementar y coordinar políticas públicas tendientes a profundizar la articulación y complementación productiva, tecnológica y comercial de ambas economías nacionales.

Palabras: déficit comercial - asimetrías - complementación - industrialización - empresas transnacionales.

ABSTRACT: *Production Integration in Mercosur. Challenges and Opportunities for Argentina and Brazil*

The paper analyzes the process of production integration in the context of recent advances in the orbit of the Mercosur block. In the first section a brief presentation of the institutional developments in productive integration, objectives, instruments and procedures performed. Then some considerations about the specifics of the actors involved (TNCs, SMEs) are tested, and the potentials and constraints of productive development policies. Subsequently, from the study of international and bilateral trade between Argentina and Brazil, identification and classification of major economic groupings in order to point out challenges and opportunities in terms of productive integration is performed. We conclude arguing the need to implement and coordinate public policies to deepen productive, technological and commercial coordination and complementation of both national economies.

Keywords: trade deficit - asymmetries - complementation - industrialization - transnational corporations.

Introducción

Las exportaciones de bienes conjuntas de la Argentina y Brasil superaron en el año 2012 los 323 mil millones de dólares mientras que el intercambio bilateral se ubicó apenas en el orden de los 30 mil millones de dólares. Solo el 16% del total de importaciones de Mercosur, que en el año 2011 alcanzaron a 322.000 millones de dólares, se originaron intra-bloque, mientras que escasamente el 7,5% del total de importaciones brasileñas, que en el año 2011 fueron de 226.000 millones de dólares, se generaron en la Argentina. Tanto la Argentina como Brasil poseen históricos y cuantiosos *déficit comerciales* en actividades económicas de gran significación, bienes de capital, automotriz, electrónica, telefonía, etc., siendo millonarias las importaciones provenientes extra-bloque. Además, el perfil exportador de ambas naciones continúa presentando elevados niveles de concentración en ítems de acotado precio, siendo las importaciones tradicionalmente de mayor valor agregado y contenido tecnológico. Tal situación genera *restricciones* sobre la generación de divisas y la balanza de pagos, limita la creación de empleo y crea volatilidad y vulnerabilidad macroeconómica.

* Gabriel D. Frontons es Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de Rosario y profesor de Economía Argentina y Comercio Internacional en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano. E-mail: gfrontons@yahoo.com.ar

Más allá de la relativa importancia que adquiere el comercio intra-industrial entre la Argentina y Brasil (Lucángeli, 2008), especialmente en algunos sectores como el automotriz, caucho, plástico, productos farmacéuticos y combustibles minerales, y que *a priori* podría reflejar algún síntoma de integración productiva, se trata mayoritariamente de un intercambio intra-firma, siendo muy limitada la participación de unidades económicas de menores dimensiones. Por ejemplo, en el año 2011 el 72% de las compañías brasileñas exportadoras, agrupadas en el segmento de micro, pequeñas y medias empresas, representó tan solo el 4% del valor total exportado. En el caso de las colocaciones externas de Brasil con destino al mercado argentino, el 95% del valor exportado correspondió a grandes empresas¹. En el año 2003 las 500 grandes empresas de la Argentina generaban el 34% del valor agregado y el 77,3% del total de exportaciones; además, las 340 grandes firmas con participación de capital extranjero generaron el 85% de las exportaciones². Estos primeros indicadores manifiestan las debilidades que aún encuentra el intercambio bilateral, y por ende, la propia integración productiva interpretada ésta exclusivamente desde una óptica comercial. Así, surgen desafíos y oportunidades a fin de consolidar el proceso de integración regional a partir de una *mejor y mayor articulación y complementación productiva, tecnológica y también comercial*.

Las *asimetrías existentes* entre las economías de los Estados Partes de Mercosur han sido y continúan siendo obstáculos en la marcha del proceso de integración regional (Rodríguez Silvero, 2011). A favor de Brasil resultan importantes las diferencias en cuanto a recepción anual de inversión extranjera directa, la presencia de numerosas empresas multinacionales, el volumen de sus flujos comerciales internacionales, y el financiamiento para el desarrollo y la internacionalización de sus compañías. La permanencia de disparidades en las escalas de producción, niveles de especialización, desarrollo tecnológico, acceso a la información y al mercado financiero, normas de calidad, laboratorios acreditados, etc., coartan una mayor interrelación empresarial, considerada *a priori* de insuficiente alcance, y limitan las posibilidades de convergencia en áreas claves para el desarrollo económico. También la insuficiente armonización de normativas y las carencias en materia de coordinación de políticas ralentizan la marcha de la integración. Moderar aquellas asimetrías requiere una inteligente intervención bigubernamental y la implementación de una *política de desarrollo productivo* conjunta tendiente a superarlas.

En los últimos años de manera individual tanto la Argentina como Brasil potenciaron el apoyo a su matriz productiva a partir de nuevos y fortalecidos programas dirigidos al sector privado, especialmente al segmento de pequeñas y medianas empresas. Entre ellos se destacan los referidos a: acceso al financiamiento, información de mercados, asistencia técnica, capacitación de recursos humanos, desarrollo de proveedores, apoyo a la innovación y al desarrollo tecnológico, promoción de las exportaciones, certificación de normas de calidad, conformación de agrupamientos empresariales o clúster, etc.³ Sin embargo, estos esfuerzos nacionales presentan, incluso en la actualidad a excepción de la industria automotriz, bajos niveles de coordinación regional, hecho que se manifiesta en la relativa escasez de indicadores de integración productiva. Ante tal situación y considerando sus potenciales beneficios, el proceso de integración productiva se visualiza como un área clave en la renovada agenda del Mercosur que pretende consolidar un nuevo modelo de desarrollo regional.

1-Antecedentes y avances institucionales en materia de integración productiva

Los pioneros intentos de integración latinoamericana de las décadas de 1960 y 1970 fueron fundamentados en el reconocimiento de las reducidas dimensiones de los mercados nacionales y en la necesidad de ganar eficiencia a partir una mayor complementación de los sistemas productivos, en el marco de una estrategia común de industrialización sustitutiva de importaciones. Por tanto, los objetivos de integración productiva estuvieron implícitamente planteados al reconocerse la necesidad de incrementar el comercio de manufacturas entre los países latinoamericanos, avanzar en cuanto a contenido tecnológico de los productos producidos e intercambiados, complementar los patrones de especialización productiva, promover acciones gubernamentales en forma conjunta, etc. Sin embargo, proyectos integracionistas como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Mercado Común Centroamericano (MCC), y la Comunidad del Caribe (CARICOM) no lograron avances relevantes en esta materia (Vázquez López, 2011).

En los años ochenta, en oportunidad de realizarse los primeros pasos en materia de integración bilateral entre la Argentina y Brasil, el Programa de Integración y Cooperación Económica (PICE) constituyó un antecedente válido en materia de integración productiva (Inchauspe, 2010). Claramente fue la industria de bienes de capital la señalada para propiciar acciones de cooperación y complementación tendientes a la reconversión productiva y la coordinación de políticas industriales y tecnológicas. De igual manera, tanto por factores de orden político como económico, sumado a su breve experiencia, tampoco se percibieron grandes impactos.

En la década de 1990, especialmente durante la gestión de los Presidentes C. Menem y F. Collor de Mello, el proceso de integración regional tendió a privilegiar la liberalización comercial y financiera, diluyéndose las iniciativas *de corte productivo y tecnológico*. Bajo la lógica del *regionalismo abierto*, los avances en materia de integración quedaron relegados a la apertura comercial supeditada a un esquema de reducción arancelaria y de arancel externo común, con escasos avances en la coordinación de aspectos productivos, sectoriales y de cooperación tecnológica. De esta manera, en los años noventa, en un contexto de políticas de desarrollo productivo al menos borrosas, la integración productiva a escala bloque no fue incluida entre los temas prioritarios de la región. Entre los años 1999 y 2002 la severa crisis económica que afectó a la región, y especialmente a la República Argentina, pone de manifiesto las debilidades de aquella lógica integracionista.

Es solo a partir del año 2003, en clara sintonía con los cambios presidenciales, cuando la integración productiva adquiere identidad y reconocimiento en el marco de una renovada agenda en materia de integración, que incluye la cooperación científico-tecnológica, el tratamiento de las asimetrías, el sector energético, entre otros (Varsky y Geneyro, 2011). El denominado *Consenso de Buenos Aires* alcanzado en octubre de 2003 fue un paso fundamental para una revitalizada y más profunda integración entre la Argentina y Brasil. En sus declaraciones, los Presidentes N. Kirchner y L. Lula Da Silva, reafirmaron la necesidad de construir un *nuevo modelo de desarrollo* a partir de una sólida integración sudamericana que incluya la complementación, el asociativismo, la cooperación y la inversión productiva, en un contexto de mayor autonomía en las decisiones soberanas.

En noviembre de 2005, en oportunidad de celebrarse la *Cumbre Hemisférica* en la Ciudad de Mar del Plata, los máximos representantes de los Estados Partes de Mercosur rechazaron los intentos de integración, propuestos especialmente por Estados Unidos, a través de la iniciativa de crear una Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Este hecho constituye un importante giro en la política exterior de los países de la región. En la Cumbre del Mercosur de Córdoba en julio de 2006 se avanzó decididamente en aspectos sociales y productivos hasta entonces ajenos en el proceso de integración. El comunicado conjunto de

los presidentes expresa la *voluntad de avanzar hacia una integración productiva con desarrollo social y énfasis en la promoción de emprendimientos productivos regionales* a través de redes integradas especialmente por pequeñas y medianas empresas y cooperativas. En el año 2007, tras la realización en la Ciudad de Montevideo de un importante seminario sobre Integración Productiva en el Mercosur, se concretaron nuevas iniciativas regionales y herramientas de apoyo financiero, Dec. N° 22/07 y 41-42/08. Al año siguiente, en la Ciudad de Tucumán, en ocasión de celebrarse la XXXV Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común, a través de la Decisión N° 12 se aprobó el *Programa de Integración Productiva* y se creó el *Grupo de Integración Productiva* dependiente del Grupo del Mercado Común.

El *Programa de Integración Productiva* apunta a fortalecer y mejorar las ofertas que realiza el sector público a fin de que las empresas, y sus entidades representativas, sean estimuladas a participar en instancias de integración productiva de carácter regional. Para ello se busca promover diferentes acciones y estrategias comunes en pos de un mayor y sostenible nivel de crecimiento productivo, entre ellas, la capacitación de los recursos humanos, la creación de estímulos y mecanismos de financiamiento, la generación de espacios de articulación de políticas comerciales, rondas de negocios, cooperación tecnológica, desarrollo de redes de proveedores y clientes, consorcios de exportación, entornos productivos locales, normativas, apoyo institucional, etc. Estas herramientas de integración productiva junto a otras medidas apuntan a mejorar la competitividad de las compañías de los sectores productivos de los Estados Partes y fortalecen el proceso de integración (Lucángeli, 2008, b).

El *Grupo de Integración Productiva* es el órgano institucionalizado del Mercosur, que integrado por miembros designados por los gobiernos nacionales, impulsa acciones promocionales a fin de alcanzar mayores niveles de asociativismo, complementación, especialización e integración de los sectores productivos, especialmente de las unidades económicas de menor tamaño relativo de las naciones partes. Su principal función es coordinar y ejecutar el Programa de Integración Productiva del Mercosur, así como también apoyar otras propuestas y actividades tendientes a mejorar las condiciones de acceso de las empresas nacionales al mercado regional e internacional.

La intención de la integración productiva es identificar y generar nuevas y mejores ventajas competitivas para la región, bajo la premisa de que la reasignación de los factores productivos puede coadyuvar a la búsqueda de mayores niveles de competitividad, tanto empresarial como sectorial, regional, nacional e internacional. La Integración Productiva estimula una mayor asociatividad empresarial, de carácter real, a fin de complementar actividades con el objeto de agregar valor a las exportaciones, conquistar nuevos mercados, sustituir importaciones, desarrollar tecnologías, fortalecer proveedores regionales, etc. Para ello se requiere ampliar las capacidades e identificar y aprovechar la complementación de los recursos existentes en las economías del bloque, y mejorar los niveles de especialización intra-sectorial. De acuerdo al Informe 2002 del *Banco Interamericano de Desarrollo*, la integración productiva consiste en aquellos proyectos basados en esquemas de cooperación interempresarial, y entre éstas con instituciones públicas y privadas, que tienen por objeto promover la competitividad a partir del desarrollo conjunto de ventajas competitivas, la especialización y la complementación productiva y comercial.

La integración productiva es de carácter *horizontal* cuando se focaliza en un territorio delimitado, por ejemplo en zonas fronterizas como 'Las Misiones', y es *vertical* cuando se dirige a completar y sumar actores involucrados en un determinado sector o cadena de valor, por ejemplo automotriz. Más allá de sus posibles modalidades, la integración productiva presenta potenciales *beneficios* en términos de economías de escala, especialización, acceso a mercados, complementación de recursos y/o procesos, encadenamientos y externalidades positivas, al viabilizar proyectos que de otra manera no podrían realizarse. También necesariamente la integración productiva alienta nuevos y mayores flujos comerciales, y se posiciona como una opción inteligente a la hora de buscar soluciones a los reiterados conflictos comerciales sectoriales, y para otros problemas de la integración.

Algunas herramientas actualmente previstas en el proceso de integración productiva son: el Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), el Programa Regional de Capacitación de Recursos Humanos en Integración Productiva, el Fondo Mercosur de Garantías para pequeñas y medianas empresas, el Observatorio Regional Permanente sobre Integración Productiva, el Portal Empresarial, la mayor coordinación de aspectos tecnológicos,⁴ y la articulación de actividades comerciales y de otras iniciativas gubernamentales vigentes en las naciones integrantes. Aunque incipientes o en gestación, actualmente estos instrumentos de promoción, en un contexto de revalorización regional de la política pública, especialmente en materia industrial, se entiende que son de relativo impacto; no obstante, manifiestan claramente la voluntad política de los Estados Partes de avanzar en materia de integración productiva. Profundizar estos instrumentos a partir de la asignación de mayores recursos y acciones permitirá vislumbrar y concretar nuevas oportunidades de negocios para el sector privado.

Al menos desde el año 2003, un contexto económico regional favorable caracterizado por un importante crecimiento económico, el desahogo financiero, la reducción del desempleo, etc., y un ambiente político de mayor consenso entre otros factores, coadyuvaron a la implementación de iniciativas conjuntas en materia de *política de desarrollo productivo*. En tal sentido, la integración productiva emerge como una respuesta gubernamental que intenta alejar los fantasmas de la primarización de ambas economías nacionales a partir de una mayor transformación, o escalamiento industrial, y de la agregación de valor en los diferentes eslabonamientos de los sistemas productivos. Dada la creciente globalización e internacionalización de la economía resulta necesario implementar tales políticas de manera consensuada.

La integración entre la Argentina y Brasil fue motivación fundamental de la XVIII Conferencia de la *Unión Industrial Argentina* realizada a fines de 2012, de la cual participaron las máximas autoridades de ambas naciones e importantes referentes del sector industrial. El debate sobre las amenazas de una primarización de las economías de la región cobró nuevo empuje a partir de la crisis financiera mundial de 2008 y el creciente desempleo en la Unión Europea. En tal contexto, apuntalar el proceso de integración con Brasil, a partir de una nueva y renovada etapa de reindustrialización, se visualiza como una importante propuesta al menos desde la Argentina. Actualmente existen esfuerzos institucionales concretos en materia de integración productiva en la industria automotriz, naval, petróleo y gas, vitivinícola, madera y muebles, metalúrgica, etc.

2- Marco teórico: algunos debates sobre integración productiva

En el contexto del proceso de globalización e internacionalización de la producción mundial, la fragmentación o división de los procesos de producción en fases y empresas localizadas en diferentes naciones acentúa el intercambio mundial de bienes intermedios ligados a un determinado producto final. Así, las cadenas de valor, entendidas como un conjunto multisectorial de actividades que se encuentran articuladas lógicamente y progresivamente desde los insumos básicos hasta el bien final, presentan en la actualidad una amplia internacionalización. Aquellos procesos se encuentran favorecidos por el formidable desarrollo de los medios de transporte y comunicación y por las posibilidades técnicas de realizar procesos productivos de manera independiente. En consecuencia, para una economía nacional, una porción creciente y significativa del producto o valor agregado se genera en aquellas fases y empresas que localizadas en diferentes naciones participan de los denominados sistemas globales de producción. De esta manera, la política de desarrollo productivo enfrenta un fuerte desafío con miras a alcanzar una mayor participación del sector privado en redes globales, especialmente de las pequeñas y medianas empresas.-

En los años ochenta la región presentó un severo estancamiento económico que, en el caso de la Argentina, no solo se inició con anterioridad y fue más pronunciado, sino que además, derivó en claras manifestaciones de desarticulación productiva. Posteriormente, en los años noventa, tanto la Argentina como Brasil recibieron importantes flujos de inversiones extranjeras motorizadas por filiales de empresas transnacionales, en general atraídas por procesos de privatizaciones de empresas estatales, la apertura económica y la desregulación de los mercados. Varios estudios referentes a los principales impactos de la radicación de filiales de empresas transnacionales realizados por D. Chudnovsky, A. López y F. Porta (1994); D. Chudnovsky y A. López (1998) y (2001) y G. Bittencourt (2009), aportan evidencia empírica acerca de los elevados incrementos de importaciones, especialmente provenientes de sus casas matrices o filiales extra-bloque, el alto comercio internacional de carácter intra-firma y la débil generación de externalidades tecnológicas positivas, fruto de las reducidas actividades de innovación de la escasa interacción con los actores del sistema científico-tecnológico y de los retrocesos en los niveles de integración de partes, piezas y componentes de origen nacional que limitan el desarrollo de proveedores locales.

En el plano global, al menos desde los años noventa y en aquel contexto de internacionalización de la producción, la inversión extranjera directa presentó un rápido incremento superior al evidenciado por los flujos comerciales. Las empresas transnacionales llevan adelante la inversión extranjera directa generando una importante dispersión geográfica de la producción, o deslocalización, con el objeto de reducir costos, obtener ganancias de eficiencia y/o acceder a activos estratégicos, conformándose así las denominadas cadenas globales de valor (López, 2009). La ampliación de los mercados alienta la búsqueda de las economías de escala tendientes a la reducción de costos. En la actualidad, se estima que aproximadamente dos terceras partes del comercio mundial lo realizan las empresas transnacionales en el marco de sus cadenas globales de valor, siendo un tercio materializado bajo la modalidad intra-firma.⁵ En la Argentina, en los últimos años han surgido iniciativas gubernamentales tendientes a identificar y planificar cadenas de valor estratégicas, Plan Estratégico Industrial Argentina 2020, así como también espacios de interacción, Mesas de Integración entre sus distintos eslabonamientos y actores que incluyen tanto a las filiales de empresas transnacionales como a segmentos de proveedores de pequeñas y medianas empresas.

J. Dunning (1973) señala que una empresa puede involucrarse en la actividad económica internacional a través del comercio, exportando bienes y/o servicios, la transferencia tecnológica, a través de la concesión de licencias de producción a otras compañías), o por medio de la inversión extranjera directa, es decir, instalando su actividad en otras naciones. De acuerdo con Dunning (1988) una empresa puede alcanzar su internacionalización según el desarrollo y aprovechamiento de las ventajas de propiedad, localización e internalización. Las ventajas de propiedad provienen de la posesión de ciertos activos de carácter intangible, por ejemplo, patentes, marcas, capacidades tecnológicas y de gestión, diferenciación de productos, rendimientos a escala, etc. Las ventajas de localización surgen cuando existen suficientes razones como para modificar la radicación de la producción hacia otra nación, por ejemplo, por la disponibilidad de ciertos recursos, bajos salarios, beneficios fiscales. Las ventajas de internalización aparecen cuando a la empresa le resulta más conveniente aprovechar sus ventajas de propiedad en lugar de simplemente exportar el producto u otorgar licencias a empresas extranjeras.

Una firma puede realizar inversión extranjera directa transformándose en multinacional, si logra capturar de manera provechosa aquellos tres tipos de ventajas. En este caso, la empresa logra las ventajas de localización ofrecidas en la nación o región receptora, y utiliza sus capacidades, o ventajas de propiedad, de mejor manera que otros competidores.

Son varios los factores que influyen en la decisión de realizar inversión extranjera directa, entre ellos, los costos de transacción, el tamaño del mercado, la posibilidad de apropiarse de sus activos tecnológicos, el uso de precios de transferencias, las políticas macroeconómicas vigentes, etc. Si los costos de transacción generados por la transferencia de las capacidades de la empresa a otra firma local resultan superiores a los costos de incorporación y organización de una nueva filial, la empresa invertirá en tal mercado.

También J. Dunning (1994), a partir del anterior marco de referencia, afirmó que la inversión extranjera directa puede adoptar cuatro tipos de modalidades: 1) búsqueda de recursos, 2) búsqueda de mercados, 3) búsqueda de activos estratégicos, y 4) búsqueda de eficiencia.

- 1) *Las inversiones destinadas a la búsqueda de recursos son aquellas orientadas a explorar recursos naturales o mano de obra no calificada, cuya disponibilidad es la principal ventaja de localización que ofrece el país receptor. Esta modalidad de la inversión extranjera directa suele generar exportaciones siendo estratégica la localización geográfica de la planta.*
- 2) *También la inversión extranjera directa puede tener como propósito la conquista del mercado doméstico y eventualmente el de países cercanos. La orientación de la política industrial de la nación anfitriona, la magnitud, y crecimiento de su mercado, la presencia de barreras al ingreso, arancelarias u otras, resultan aspectos esenciales.*
- 3) *La búsqueda de activos estratégicos se refiere a la adquisición de recursos y capacidades que para la firma inversora pueden contribuir a mantener y acrecentar su grado de competitividad en mercados regionales o globales.*
- 4) *Por último, la inversión extranjera directa que busca eficiencia persigue racionalizar la producción para explotar economías de especialización y de ámbito.*

Las dos primeras motivaciones fueron predominantes en las últimas décadas y suelen ser decisivas en la decisión de inversión inicial, mientras que las dos restantes se presentan generalmente a la hora de proyectar planes de expansión de las filiales. Además, por lo general, las inversiones que buscan mercados suelen alentar con posterioridad proyectos que busquen mayor eficiencia. Estos últimos son favorecidos por los procesos de integración económica regional, liberalización comercial, reducción de costos logísticos y otros, y generan una mayor integración productiva y comercial entre filiales.

De acuerdo con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD, 1994), décadas atrás, las inversiones extranjeras directas motivadas por la búsqueda de mercados se materializaban a través de la radicación de una *filial de carácter independiente*, que reproducía en menor escala las actividades propias de la casa matriz, a excepción de las funciones de investigación y desarrollo. Con posterioridad, fueron identificadas estrategias de *integración simple*, en las cuales la subsidiaria se especializa solo en algunos productos o sus partes, que luego son exportados a la casa matriz u otra filial, operando por lo general con bajos niveles de integración nacional, y por lo tanto, con altas importaciones. También fueron identificadas estrategias de *integración compleja* en las cuales las filiales de la empresa multinacional forman parte de una red de producción y distribución integrada, desarrollando cada una de ellas ciertas funciones generales, finanzas, marketing, etc., de manera conveniente para toda la compañía.

La inversión extranjera directa tiene como propósito general formar empresas de carácter multinacional a fin de ampliar el control sobre aspectos relevantes. De acuerdo con J. Dunning y S. Lundan (2008), una empresa multinacional puede ser interpretada como una empresa que se dedica a la inversión extranjera directa y posee el control del valor agregado en actividades en más de un país. La *empresa multinacional*, en su rol de portadora de la inversión extranjera directa desde naciones inversoras hacia economías receptoras, es analizada por numerosas investigaciones realizadas en países en desarrollo por sus connotaciones en términos de generación de producto, comercio internacional, desarrollo tecnológico, encadenamientos productivos y distribución del ingreso.

En el estudio de la empresa multinacional resulta de relevancia la teoría de la localización y de la internalización. La *teoría de la localización* intenta dar respuesta al porqué una misma empresa produce en países diferentes. La presencia de ciertos recursos, los costos de transporte y la existencia de barreras comerciales, factores todos contemplados por la teoría del comercio internacional, dan una primera aproximación a las ventajas de conformar o no una empresa con operaciones en distintos países. En la actualidad, aproximadamente un tercio del intercambio mundial de bienes y servicios adopta la modalidad de *comercio intra-firma*. Algunas operaciones pueden resultar ser más ventajosas realizarlas dentro de una misma empresa que entre empresas diferentes. La *teoría de la internalización* da cuenta de la conveniencia de realizar diferentes transacciones entre filiales, y/o entre filiales y casa matriz, como por ejemplo la utilización de insumos, el desarrollo y transferencia de cierta tecnología o la gestión común. La integración vertical de una empresa, a través de la especialización productiva de ciertas filiales en la producción de ciertos insumos o componentes luego utilizado/s en otra/s filial/es o casa matriz, puede crear grandes ventajas. La significativa y creciente porción del comercio mundial de bienes y servicios generada *por firmas multinacionales*, aproximadamente dos terceras partes del total, y la globalización de la producción han despertado en los últimos años el interés por el estudio del nexo existente entre la inversión extranjera directa y el comercio internacional⁶.

Más allá de las buenas intenciones de los primeros procesos de integración latinoamericana comentados anteriormente, en la actualidad se carece de un esquema teórico aceptado y de un sendero único y seguro para avanzar en materia de integración productiva. En el marco de su reciente debate, uno de los puntos de especial interés gira en torno a incluir el relacionamiento con empresas transnacionales presentes en la región, o por el contrario, trabajar exclusivamente en segmentos de pequeñas y medianas empresas. Algunas propuestas se relacionan con impulsar acciones de integración productiva únicamente en el marco del universo de pequeñas y medianas empresas, o bien entre ellas y la gran empresa estatal o de capital nacional.

La creciente importancia de la inversión extranjera directa y de las empresas transnacionales en materia de producción, comercio y empleo, plantea interrogantes acerca de su no inclusión entre las acciones gubernamentales promocionales de la integración productiva. ¿Se puede pensar en integración productiva sin reconocer el peso y rol de las empresas transnacionales? ¿Es relevante impulsar la integración productiva sin la participación de empresas transnacionales? ¿La integración productiva puede alentar la competitividad y el crecimiento económico excluyendo a las empresas transnacionales y los sistemas internacionales de producción integrada? Al respecto, D. Chudnovsky y A. López (1998) afirman que las empresas transnacionales se estarían convirtiendo en uno de los motores de la creciente integración e interdependencia de las economías nacionales, mientras que G. Bittencourt (2009) señala que la mayor parte de los circuitos productivos y comerciales en el mundo, por lo menos los más dinámicos, están fuertemente controlados por empresas transnacionales. Si la estrategia regional de integración productiva contempla la 'inclusión' de las empresas transnacionales, ¿quiénes y cómo negocian con ellas? En un contexto de complejidad, *en nuestra región los estados nacionales, y sub-nacionales, poseen serias limitaciones y escasos incentivos y regulaciones a la hora de inducir comportamientos de 'desarrollo productivo' de las empresas transnacionales asentadas.*

La integración productiva de las pequeñas y medianas empresas encuentra claros obstáculos ante la presencia de asimetrías en volumen de producción, estado del arte, diferenciación de productos, etc. *La integración productiva de compañías de pequeño y mediano porte a cadenas regionales de valor no es una tarea sencilla, requiriéndose un especial acompañamiento a fin de alcanzar mayores niveles de complementación.* Para tales empresas resulta difícil enfrentar individualmente las exigencias de los mercados globalizados y superar las asimetrías respecto de las grandes compañías, por tanto, las acciones de integración productiva se convierten en una alternativa válida. Las iniciativas centradas en pequeñas y medianas empresas con aspiraciones de elevado impacto, y capaces de generar derrames que fortalezcan el tejido productivo, necesitan de una importante articulación público-privado, recursos, beneficios y resultados concretos, regulaciones promocionales y una densa red de actores propulsores.

Más allá de los esfuerzos nacionales en materia de promoción de los sectores productivos, en los últimos años han surgido, como hemos señalado, iniciativas concretas tendientes a impulsar políticas de desarrollo productivo con cierto grado de coordinación a nivel bloque. Un *desafío* para ellas consiste en avanzar en esquemas de mayor consenso regional, y coordinar incentivos, regulaciones y negociaciones conjuntas en materia de inversión extranjera directa y empresas transnacionales, por ejemplo, las referidas al grado de integración nacional en los planes de internacionalización de empresas de una nación en la otra (Bittencourt, 2009). Propiciar iniciativas de integración y complementación productiva entre ambas naciones constituye una opción ineludible para una renovada política de desarrollo productivo. En el caso de políticas enfocadas sobre cadenas globales de valor resulta decisiva la conducta de las empresas transnacionales involucradas, y la capacidad gubernamental y empresarial local de propiciar y absorber, respectivamente, mejores y mayores derrames que en el pasado reciente.

Resulta importante inducir una mayor generación de externalidades positivas derivadas de los procesos de apertura y llegada de inversión extranjera directa. Potenciar mayores efectos exige la compleja tarea de crear esquemas en los cuales las pequeñas y medianas unidades económicas puedan efectivamente insertarse, en forma genuina y sustentable, en aquellos sistemas internacionales de producción integrada. Para ello, es necesario recrear y profundizar los encadenamientos locales y regionales de las empresas transnacionales y promover el desarrollo de proveedores locales que permita aumentar el contenido nacional de su producción y alentar su conducta innovadora (López y Orlicki, 2007). En consecuencia, resulta imperioso potenciar el entramado de pequeñas y medianas empresas existente y promover instancias de mayor integración y complementación tanto entre pequeñas y medianas empresas, como entre pequeñas y medianas empresas y empresas transnacionales. Para ello, y especialmente en los casos de empresas transnacionales, las acciones gubernamentales a desarrollar resultarán de mayor impacto en la medida en que puedan realizarse de manera coordinada a nivel regional y a través de la implementación de una política de desarrollo productivo consensuada (López y Laplane, 2004).

Las grandes empresas de capital nacional y estatal pueden sin dudas dar fuertes impulsos, y efectos de demostración, en materia de proyectos de integración productiva. Un ejemplo de esto es el actual caso de Petrobras como empresa ancla, y la iniciativa de consolidación de una cadena de valor regional de petróleo y gas. En un contexto de internacionalización de grandes empresas latinoamericanas, para la Argentina resulta importante seducir la radicación de filiales de las comúnmente denominadas *Empresas Translatinas*, especialmente de capitales brasileños, que, al estar integradas a sistemas regionales o globales de producción, involucren a una red de proveedores locales. Potenciar los impactos positivos de la integración productiva exige avanzar en todas sus variantes, incluso en materia fronteriza, impulsando iniciativas de interrelación de actores de ambas naciones localizados cercanamente.

Los fallos de mercados existentes y la *persistencia de asimetrías* y divergencias regionales (Ferrer, 2007) exige sumar a la integración comercial la integración productiva, a través de políticas públicas claramente direccionadas y capaces de coordinar de mejor manera aquello que las fuerzas del mercado no pueden lograr (Hiratuka, 2010). La integración productiva, al moderar las dificultades y las asimetrías que las pequeñas y medianas empresas encuentran a la hora de su complementación, se posiciona como un aspecto central y estratégico de la nueva agenda regional. Para ello se necesita mancomunar esfuerzos y recursos binacionales a fin de potenciar la participación de las mismas en las redes regionales y globales de producción.

Solo en los últimos años se detectaron algunas experiencias gubernamentales tendientes a la recuperación de una política de complementación productiva regional (Ferraro, 2009). Los gobiernos de Argentina y Brasil se encuentran contemplando en sus políticas de desarrollo productivo acciones ligadas a la transferencia y cooperación tecnológica, asociativismo, integración nacional de partes y componentes, desarrollo de proveedores, asistencia técnica, acceso al crédito para proyectos regionales, actividades comerciales internacionales conjuntas, etc. En tales iniciativas resulta importante incorporar con mayor énfasis la visión de lo regional e incubar proyectos de integración productiva. En este sentido se orienta el recientemente creado *Mecanismo de Fortalecimiento Productivo del Mercosur* mediante Decisión 67/2012 del Consejo del Mercado Común.

Si bien la sustitución de importaciones extra-bloque resulta un punto ineludible, la búsqueda de una mayor complementación productiva, para cubrir y ganar terceros mercados, constituye otro aspecto de grandes oportunidades. Un elemento central y prerequisite a la hora de concretar mayores proyectos de integración productiva regional es disponer de una adecuada *infraestructura económica binacional*, que permita ampliar las posibilidades del comercio intrarregional. La misma agiliza el intercambio y las comunicaciones, y por ende, favorece un mejor y mayor aprovechamiento de las capacidades y recursos de cada nación.

Por lo expuesto, *no existe una única vía en el proceso de integración productiva en el Mercosur*. El mismo se encuentra en etapa de edificación, y requiere de manera fundamental de esfuerzos de alcance regional en coordinación y financiamiento de las actividades, convencimiento empresarial, sustentabilidad y eficacia en su implementación. También de la activa participación de los sistemas científico-tecnológico y financiero, de actores sectoriales y regionales, cámaras empresariales, universidades, etc., todos en un contexto de ágil interacción público-privado. La marcha del proceso de integración productiva dependerá de la capacidad de los gobiernos nacionales y sub-nacionales de readaptar sus políticas de desarrollo productivo afrontando los desafíos y aprovechando las oportunidades a nivel Mercosur. También el sector privado juega un papel fundamental a la hora de evaluar y decidir cambios en sus estrategias empresariales incorporando la visión regional, el asociativismo y la especialización y complementación.

3- Metodología

La búsqueda de un sólido y sustentable proceso de integración regional requiere la superación de las dificultades en materia de integración productiva. Resulta clave avanzar sobre oportunidades de complementación y/o especialización intra-sectorial a partir del análisis de la desarticulación productiva existente, manifestada en eslabones faltantes o bienes no producidos, y concretar proyectos de integración productiva al menos de carácter binacional. El estudio conjunto de las importaciones provenientes de extra-zona, vis a vis, la producción nacional y regional, permite identificar áreas de vacancia, sectores y/o fases con posibilidades de integración productiva.

¿Cuáles son las áreas capaces de acentuar su integración productiva? ¿Todos los sectores y regiones tienen las mismas oportunidades? Si bien la integración productiva puede abordarse desde la perspectiva del proceso de internacionalización de empresas nacionales, y/o a través del estudio comparado de las estructuras de los sectores productivos, en esta sección se avanza en una identificación y caracterización de sectores económicos de especial atención en materia de integración productiva a partir del análisis de los flujos comerciales internacionales de la Argentina y Brasil. Para ciertas secciones de la Nomenclatura Común del Mercosur se realiza una presentación de información básica referida al intercambio comercial internacional de ambas naciones correspondiente a los años 2011 y 2012.⁷ Adicionalmente se incorpora el saldo comercial bilateral y multilateral según sección, la balanza comercial conjunta y el comercio total. De igual manera, y a fin de evaluar la presencia de intercambio de dos vías, se obtiene el índice de comercio intra-industrial. Ésta es solo una primera aproximación.

Avanzar en materia de integración productiva supone acentuar el comercio intra-industrial. Este tipo de comercio es de fundamental importancia en materia de procesos de integración económica regional ya que permite viabilizar actividades económicas, especialmente industriales, de carácter complementario. El comercio intra-industrial contempla las exportaciones e importaciones simultáneas de bienes integrantes de un mismo renglón industrial, y se encuentra generalmente vinculado a la presencia de actividades económicas sujetas a importantes economías de escala en la producción y a la diferenciación de productos.⁸ El comercio intra-industrial exige menores ajustes traumáticos en las estructuras productivas de las naciones socias, siendo por lo tanto, más propicio en materia de integración económica regional. La cercanía geográfica de las naciones miembros de Mercosur y el semejante ingreso o producto por habitante de la Argentina y Brasil, auguran mayores posibilidades en materia de comercio de dos vías.

4- Desafíos y oportunidades de la integración productiva Argentina-Brasil

En primer término, ver al final las tablas n° 1 y n° 2, donde se presentan las actividades de mayor déficit comercial conjunto.

Las secciones 84 y 85, máquinas, aparatos eléctricos, calderas, etc., registraron en el año 2012 importaciones conjuntas por un total de 77.000 millones de dólares, y un déficit comercial de 56.000 millones, fundamentalmente generado por las elevadas importaciones provenientes de extra-bloque. Son de mayor importancia las importaciones argentinas desde Brasil respecto a las muy escasas compras brasileñas a la Argentina, lo que lleva a un déficit en el intercambio para la Argentina y a bajos índices de comercio intra-industrial (ICI). El comercio bilateral resulta año tras año muy acotado, lo que permite augurar potencialidades para la integración productiva. Adquieren relevancia proyectos de integración productiva destinados fundamentalmente a desarrollar tecnologías, profundizar el intercambio, acceder a nuevos mercados y sustituir importaciones extra-bloque.

En combustibles minerales, sección 27, el déficit conjunto también presenta elevados valores anuales; en el año 2012 superó los 17.000 millones de dólares, siendo de baja significación el comercio bilateral.

La industria automotriz, sección 84, muestra altas importaciones extra-bloque y un déficit comercial global superior a 11.000 millones de dólares. Se destaca el importante comercio bilateral, la incidencia relativa del mercado brasileño para la Argentina y los altos niveles de complementariedad comercial inducidos por el régimen automotriz. Entre los desafíos y oportunidades se vislumbran los proyectos asociativos tendientes a sustituir importaciones extra-bloque, desarrollar proveedores a partir de una mayor integración de componentes nacionales y elevar las compras brasileñas en el mercado argentino.

En el otro extremo de la matriz productiva, en general en sectores alimenticios y/o ligados a productos de origen primario, algodón, tabaco, frutihorticultura, cueros, leche, café, cereales, semillas oleaginosas, carne, azúcar, minerales, etc., ambas naciones alcanzan conjuntamente importantes niveles de superávit comercial. El siguiente cuadro identifica las actividades que presentan conjuntamente los mayores saldos comerciales positivos.

Ver al final las tablas n° 3 y n° 4

En general, el intercambio bilateral es de baja significación; existen elevados niveles de comercio inter-industrial, excepto en cereales y mineral, siendo considerables las exportaciones dirigidas extra-bloque. Esto supone una fuerte presencia de ventajas comparativas ciertamente semejantes, patrones de producción similares y bajos niveles de complementariedad. Aquí, los redoblados esfuerzos en integración productiva deben mayormente encaminarse a incrementar el valor agregado de las exportaciones y conquistar nuevos mercados internacionales a partir de iniciativas de complementación de recursos y capacidades.

5- Consideraciones finales

Tanto la Argentina como Brasil poseen cuantiosos déficit comerciales en actividades económicas de gran significación, y un perfil exportador con elevados niveles de concentración y relativo bajo contenido tecnológico. Estos rasgos generan serias restricciones a la generación de divisas, limitan la creación de empleo y crean vulnerabilidad macroeconómica. Además, las debilidades que aún encuentra el intercambio bilateral Argentina-Brasil generan desafíos pero principalmente oportunidades a partir de una mejor y mayor articulación y complementación productiva, tecnológica y comercial.

En la actualidad la integración productiva retoma iniciativas implícitamente previstas en los primeros procesos de integración latinoamericana. Contrariamente, en los años noventa, al menos en el ámbito del Mercosur, la integración productiva no fue visualizada privilegiándose los aspectos puramente comerciales. Posteriormente, desde el año 2003, un contexto económico regional favorable y un ambiente político de mayor consenso coadyuvan a la implementación de iniciativas conjuntas en materia de políticas de desarrollo productivo.

La internacionalización de la producción mundial y la fragmentación de los procesos de producción en diferentes fases y lugares acentúan el intercambio mundial de bienes intermedios ligados a un determinado producto final. Las cadenas de valor presentan una amplia dispersión geográfica originando fuertes desafíos a la hora de alcanzar una mayor participación del sector privado, especialmente de las pequeñas y medianas empresas. En tal contexto, la integración productiva tiene por objeto promover las producciones conjuntas de la región a fin de potenciarlas en calidad y cantidad. Para ello resulta necesario implementar y coordinar nuevas políticas públicas, especialmente en materia de desarrollo productivo regional.

La complementación de recursos y capacidades y el asociativismo empresarial juegan un rol relevante en la integración productiva. Para alcanzar impactos de significación se requiere el involucramiento de todos los actores, pequeñas y medianas empresas y empresas transnacionales, y por supuesto, la participación del sistema científico-tecnológico, financiero, todo en el marco de consensos regionales e importantes esfuerzos de coordinación e implementación. La integración productiva deberá generar la suficiente atracción y dotar para ello de los incentivos adecuados a fin de motorizar al sector privado, actor fundamental del proceso en cuestión.

En los sectores fabricantes de bienes de capital, aparatos eléctricos, calderas, etc. se registran elevadas importaciones y un déficit comercial conjunto de 57.000 millones, fundamentalmente generado por importaciones provenientes extra-bloque. El comercio bilateral es muy acotado, lo cual permitiría augurar mayores potencialidades para la integración productiva. Adquieren relevancia proyectos de integración productiva destinados fundamentalmente a desarrollar tecnologías, profundizar el intercambio, acceder a nuevos mercados y sustituir importaciones. En combustibles minerales el déficit conjunto también presenta elevados valores anuales, siendo de baja significación el comercio bilateral.

La industria automotriz muestra altas importaciones extra-bloque y un déficit comercial global superior a 11.000 millones de dólares. Se destaca el importante comercio bilateral, la incidencia relativa del mercado brasileño para la Argentina y los altos niveles de complementariedad comercial inducidos por el régimen automotriz. Entre los desafíos y oportunidades se vislumbran los proyectos asociativos tendientes a sustituir importaciones de extra-zona, desarrollar proveedores a partir de una mayor integración de componentes nacionales, y elevar las compras brasileñas en el mercado argentino. Al respecto y como antecedente válido en materia de integración productiva, actualmente se encuentra en ejecución el programa FOCEM-Automotriz que tiene como principal objetivo el fortalecimiento y la complementariedad en la industria automotriz-autopartista del Mercosur.

En sectores alimenticios y/o ligados a productos de origen agropecuario ambas naciones alcanzan conjuntamente importantes niveles de superávit comercial. El intercambio bilateral es de baja significación, siendo considerables las exportaciones dirigidas a extra-bloque. Esto supone una fuerte presencia de ventajas comparativas ciertamente semejantes, patrones de producción similares y bajos niveles de complementariedad. Aquí, los redoblados esfuerzos en integración productiva deben mayormente encaminarse a incrementar el valor agregado de las exportaciones y conquistar nuevos mercados internacionales a partir de iniciativas de complementación de recursos y capacidades.

Recibido: 23/03/14. Aceptado: 02/09/14.

NOTAS

¹ Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior de Brasil. <http://www.mdic.gov.br/sitio/interna/index.php?area=5>

² Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2007) "Grandes empresas en la Argentina, 1993-2004". http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=4&id_tema_3=50

³ Los mismos son aplicados mayormente por el Ministerio de Industria de la Argentina, <http://www.industria.gob.ar/pymes/>, y por el Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior de Brasil, <http://www.mdic.gov.br/sitio/interna/interna.php?area=2&menu=4744>

⁴ A través de la Decisión CMC 03/08 se aprobó el Programa Marco de Ciencia, Tecnología e Innovación del Mercosur para el período 2008-2012.

⁵ Es decir, entre la casa matriz y sus filiales, o entre las filiales de una misma compañía transnacional.

⁶ En nuestro país se destacan por ejemplo las siguientes publicaciones: Chudnovsky, Daniel., López, Andrés (1998) "Las estrategias de las empresas transnacionales en la Argentina y Brasil. ¿Qué hay de nuevo en los años noventa?". Revista Desarrollo Económico, Vol. 38. Buenos Aires; Kosacoff, Bernardo (1999) "Las multinacionales argentinas". Boletín Informativo Techint 300, pág. 53-99. Buenos Aires; Rozemberg, Ricardo, y Saslavsky, Daniel (2007) "Comercio e inversión: ¿procesos complementarios o sustitutos? El caso de las firmas asiáticas en la Argentina". Boletín Informativo Techint 323, pág. 89-115. Buenos Aires.

⁷ Trabajar a nivel de secciones de la Nomenclatura Común del Mercosur posee como desventaja la dificultad de analizar las interrelaciones sectoriales existentes en las cadenas de valor, y la excesiva agregación de datos siendo necesario profundizar este análisis llegando incluso a nivel de posición arancelaria y/o producto.

⁸ La diferenciación de los productos genera beneficios adicionales al consumidor al ampliar el abanico de posibilidades de elección, mientras que las economías de escala reducen los costos medios de producción alentando la competitividad empresarial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banco Interamericano de Desarrollo (2002) "Progreso económico y social en América Latina: Más allá de las fronteras. El nuevo regionalismo en América Latina". Washington.
- Bittencourt, Gustavo (2009) "Seminario de Integración Productiva del Mercosur: apuntes para una síntesis y una agenda para el futuro". Secretaría del Mercosur. Montevideo.
- (2009) "Inversión Extranjera y Desarrollo en Mercosur: promoción activa con negociación?. Presentación en Seminario de Integración Productiva. Secretaría del Mercosur. Montevideo.
- Chudnovsky, Daniel, López, Andrés y Porta, Fernando (1994) "La nueva inversión extranjera directa en la Argentina. Privatizaciones, mercado interno e integración regional". Centro de Investigaciones para la transformación (CENIT). Documento de trabajo. Buenos Aires.
- Chudnovsky, Daniel y López, Andrés (1998) "Las estrategias de las empresas transnacionales en la Argentina y Brasil ¿Qué hay de nuevo en los años noventa?. Desarrollo Económico, número especial, vol. 38. Pág. 69-102. Buenos Aires.
- (2001) "La transnacionalización de la economía argentina". Eudeba. Buenos Aires.
- Dunning, John (1973) "The Determinants of International Production". Oxford Economic Papers, Vol. 25, No. 3, pp. 289-336.
- (1988) "Explaining International Production". London. Unwin Hyman.
- (1994) "Re-evaluating the benefits of foreign direct investment, transnational corporations", Vol. 3, N° 1, pp. 23-52.
- Dunning, John and Lundan, Sarianna (2008) "Multinational enterprises and the global economy". Edward Elgar Publishing Limited. Second edition, UK.
- Ferrer, Aldo (2007) "El éxito del Mercosur posible". Revista Economía Política [online]. Vol.27, n.1, pp. 147-156. ISSN 0101-3157. <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-31572007000100008>.
- Ferraro, Carlos (2009) "Instituciones y Políticas de fomento a Pymes en América Latina: Panorama actual y desafíos". Cepal. Presentación en Seminario de Integración Productiva. Secretaría del Mercosur. Montevideo.
- Hiratuka, Celio (2010) "Desarrollo de cadenas de valor regionales" artículo publicado en "La integración productiva en la nueva agenda del MERCOSUR". Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Montevideo. Págs. 121-146.
- Inchauspe, María E (2010) "Integración Productiva en el Mercosur ¿Nueva agenda de cooperación regional?. Documento de Trabajo N° 53. Área de Relaciones Internacionales. FLACSO. Disponible en <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/09885.pdf>
- López, Andrés y Laplane, Mariano (2004) "Complementación productiva en el Mercosur. Perspectivas y potencialidades". Documento presentado en un taller de trabajo organizado por la Coordinadora de Centrales Sindicales del Mercosur. Disponible en <http://www.redmercosur.com.uy/complementacion-productiva-en-el-mercosur-perspectivas-y-potencialidades-2004/publicacion/48/es/>.
- López, Andrés y Orlicki, Eugenia (2007) "Inversión extranjera directa y desarrollo en la Argentina. Los impactos económicos y sociales". Boletín Informativo Techint N° 323. Buenos Aires.
- López, Andrés (2009) "Seminario de Integración Productiva del Mercosur: apuntes para una síntesis y una agenda para el futuro". Montevideo.
- (2009) "Transnacionales, cadenas de valor e integración productiva". CENIT-RED Mercosur. Seminario de Integración Productiva. Secretaría del Mercosur. Montevideo.
- Lucángeli, Jorge (2008) "Comercio intra-industrial y desempeño manufacturero. El intercambio de manufacturas entre la Argentina y Brasil". Boletín Informativo Techint N° 325. Buenos Aires. Págs. 101-112.
- (2008) "Progresó la integración productiva". Revista del CEI. Comercio Exterior e Integración. Número 12, páginas 23-39. Buenos Aires.
- Rodríguez Silvero, Ricardo (2011) "Asimetrías en el Mercosur. Breve historia, situación actual y perspectivas". Artículo publicado en "MERCOSUR: 20 AÑOS". Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR). Compilador Gerardo Caetano. Montevideo. Págs. 283-298.
- Varsky, Hugo y Geneyro, Rubén (2011) "La integración productiva en la nueva agenda del MERCOSUR". Artículo publicado en "MERCOSUR: 20 AÑOS". Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR). Compilador Gerardo Caetano. Montevideo. Págs. 259-278.
- Vázquez López, Raúl. "Integración económica en América Latina: la visión teórica de la Cepal confrontada con la evolución del proyecto en la región". Journal of Economics, Finance and Administrative Science. Diciembre de 2011. Págs. 107-118.

Tabla N° 1: Comercio internacional de la Argentina y Brasil según principales secciones deficitarias. Año 2011. En millones de dólares.

Sección NCM	Brasil			Argentina			Importaciones argentinas de Brasil		Balanza comercial Argentina al conjunto		Total comercio o bilateral	Índice de comercio intra-industrial		
	Exportaciones	Importaciones	Saldo	En valor	En %	Exportaciones	Importaciones	Saldo	En valor	En %				
85 - Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes; aparatos de grabación o de reproducción de sonido, aparatos de grabación o de reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	5.141	26.395	-21.254	173	0,7%	549	8.316	-7.767	1.283	15,4%	-1.110	-29.021	1.456	0,2
84 - Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	14.084	33.703	-19.619	565	1,7%	1.891	11.050	-9.159	2.477	22,4%	-1.912	-28.778	3.041	0,4
27 - Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales.	26.791	41.968	-15.177	1.527	3,6%	4.956	9.019	-4.063	1.325	14,7%	202	-19.241	2.852	0,9
87 - Vehículos automóviles, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios.	13.761	22.621	-8.860	7.072	31,3%	9.974	12.880	-2.906	8.053	62,5%	-981	-11.766	15.125	0,9
31 - Abonos.	395	9.138	-8.743	40	0,4%	99	1.441	-1.342	47	3,3%	-7	-10.085	87	0,9
29 - Productos químicos orgánicos.	3.596	9.397	-5.801	187	2,0%	524	3.089	-2.565	448	14,5%	-261	-8.366	636	0,6
90 - Instrumentos y aparatos de óptica; fotografía o cinematografía; de medida, control o precisión; instrumentos y aparatos medicocquirúrgicos; partes y accesorios de estos instrumentos o partes.	955	6.302	-5.347	64	1,0%	212	1.637	-1.426	199	12,2%	-135	-6.773	263	0,5
30 - Productos farmacéuticos.	1.453	6.499	-5.046	127	2,0%	810	1.790	-981	163	9,1%	-36	-6.026	290	0,9
39 - Plástico y sus manufacturas.	4.009	8.104	-4.095	803	9,9%	1.535	3.034	-1.499	948	31,2%	-145	-5.594	1.750	0,9
40 - Caucho y sus manufacturas	2.601	5.103	-2.501	290	5,7%	425	1.494	-1.069	598	40,1%	-308	-3.570	889	0,7
74 - Cobre y manufacturas de cobre.	934	2.775	-1.840	10	0,4%	20	425	-404	175	41,2%	-165	-2.244	185	0,1
73 - Manufacturas de fundición, de hierro o de acero.	1.730	3.628	-1.898	79	2,2%	1.493	1.195	299	327	27,4%	-248	-1.599	405	0,4
54 - Filamentos sintéticos artificiales.	96	1.416	-1.320	78	5,5%	104	213	-109	48	22,7%	30	-1.429	126	0,8
38 - Productos diversos de las industrias químicas.	1.114	3.757	-2.644	262	7,0%	2.856	1.475	1.381	360	24,4%	-98	-1.263	622	0,8
32 - Extractos crudos o tintóreos; taninos y sus derivados; pigmentos y demás materias colorantes; pinturas y barnices; mástiques; tintas.	488	1.385	-897	41	3,0%	191	502	-310	125	24,8%	-83	-1.207	166	0,5
62 - Prendas y complementos (accesorios) de vestir, excepto los de punto.	73	999	-926	11	1,1%	42	273	-231	11	4,2%	-1	-1.157	22	1,0
55 - Fibras sintéticas o artificiales discontinuas.	130	924	-794	6	0,7%	9	359	-350	46	12,9%	-40	-1.144	53	0,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Secex e Indec.

Tabla N° 2: Comercio internacional de la Argentina y Brasil según principales secciones deficitarias. Año 2012. En millones de dólar.

Sección NCM	Brasil			Importaciones argentinas de Brasil		Argentina			Importaciones argentinas de Brasil		Balanza comercio argentina - Brasil	Balanza comercio al por mayor	Total comercio o industria bilateral	Índice de comercio o industria
	Exportaciones	Importaciones	Saldo	En valor	En %	Exportaciones	Importaciones	Saldo	En valor	En %	1	2		1
84 - Reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos.	13.880	34.674	-20.794	573	1,7%	1.872	9.896	-8.024	1.821	18,4%	-1.248	-28.818	2.394	0,5
85 - Máquinas, aparatos y material eléctrico y sus partes; aparatos de grabación o de reproducción de sonido, aparatos de grabación o de reproducción de imágenes y sonido en televisión, y las partes y accesorios de estos aparatos.	4.924	25.489	-20.565	149	0,6%	496	7.707	-7.211	1.017	13,2%	-868	-27.776	1.166	0,3
27 - Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas; ceras minerales.	26.469	40.187	-13.718	1.320	3,3%	4.962	8.878	-3.916	665	7,5%	655	-17.634	1.985	0,7
87 - Vehículos automotores, tractores, ciclos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios.	12.569	21.309	-8.740	7.420	34,8%	9.557	12.054	-2.497	6.983	57,9%	437	-11.237	14.403	1,0
29 - Productos químicos orgánicos.	3.375	9.914	-6.539	182	1,8%	501	3.034	-2.533	416	13,7%	-234	-9.072	598	0,6
31 - Abonos.	333	8.383	-8.250	91	1,1%	174	966	-792	25	2,6%	66	-9.042	116	0,4
90 - Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión; instrumentos y aparatos medicocósmicos; partes y accesorios de estos instrumentos o aparatos.	922	6.466	-5.544	62	1,0%	190	1.614	-1.424	179	11,1%	-117	-6.968	241	0,5
30 - Productos farmacéuticos.	1.494	6.840	-5.346	147	2,1%	902	2.091	-1.189	151	7,2%	4	-6.535	298	1,0
39 - Plástico y sus manufacturas.	3.651	7.967	-4.316	698	8,8%	1.388	2.845	-1.457	860	30,2%	-162	-5.773	1.558	0,9
40 - Caucho y sus manufacturas.	2.460	4.539	-2.079	266	5,9%	393	1.284	-891	472	36,8%	-206	-2.970	738	0,7
74 - Cobre y manufacturas de cobre.	709	2.683	-1.974	6	0,2%	15	397	-382	189	47,6%	-183	-2.356	195	0,1
38 - Productos diversos de las industrias químicas.	1.067	4.056	-2.989	235	5,8%	2.542	1.498	1.044	327	21,8%	-92	-1.945	562	0,8
73 - Manufacturas de fundición, de hierro o de acero.	1.730	3.628	-1.898	55	1,5%	1.391	1.142	249	258	22,6%	-203	-1.649	313	0,4
54 - Filamentos sintéticos o artificiales.	94	1.498	-1.404	53	3,5%	68	196	-128	45	23,0%	8	-1.532	98	0,9
62 - Prendas y complementos (accesorios) de vestir, excepto los de punto.	67	1.244	-1.177	16	1,3%	47	230	-183	6	2,6%	10	-1.360	22	0,5
32 - Extractos curtiembres o tintóreos, taninos y sus derivados; pigmentos y demás materias colorantes; pinturas y barnices; masas; tintas.	482	1.496	-1.014	44	2,9%	195	513	-318	112	21,8%	-68	-1.332	156	0,6
55 - Fibras sintéticas o artificiales discontinuas.	118	910	-792	3	0,3%	5	326	-321	48	14,7%	-45	-1.113	51	0,1

Tabla N° 3 Comercio internacional de la Argentina y Brasil según principales secciones superavitarias. Año 2011. En millones de dólares.

Sección NCM	Brasil			Importaciones brasileñas de argentina	Argentina			Importaciones de argentin as de brasil	Balanza comercial argentina - brasil	Balanza comerci al cont a	Total comerci o bilateral	Índice de comercio intra- industrial
	Exporta- ciones	Importa- ciones	Saldo		Exporta- ciones	Importa- ciones	Saldo					
18 - Cacao y sus preparaciones.	421	259	162	36	160	202	-42	150	-114	120	186	0,4
07 - Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimentarios.	37	615	-577	319	743	17	726	5	314	149	323	0,0
35 - Materias aluminoides; productos a base de almidón o de fécula modificados; colas; enzimas.	371	377	-6	69	314	151	163	50	19	157	120	0,8
33 - Aceites esenciales y resinoídes; preparaciones de perfumería, de teñedor o de cosmética.	823	819	4	224	777	537	240	173	51	244	397	0,9
93 - Armas, municiones y sus partes y accesorios.	293	34	259	0	18	26	-8	12	-12	251	12	0,0
05 - Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte.	516	175	341	6	77	45	32	12	-6	373	18	0,7
03 - Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos.	202	1.191	-989	153	1.438	47	1.391	1	152	402	154	0,0
19 - Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería.	183	143	40	50	418	40	378	12	38	418	62	0,4
75 - Níquel y sus manufacturas.	601	140	461	0	0	41	-41	17	-17	420	17	0,0
68 - Manufacturas de piedra, yeso fraguable, cemento, amianto (asbesto), mica o materias análogas.	1.033	494	539	31	90	124	-34	30	0	505	61	1,0
64 - Calzado, polainas y artículos análogos; partes de estos artículos.	1.499	493	1.006	2	32	514	-482	253	-251	524	255	0,0
89 - Barcos y demás artefactos flotantes.	1.152	302	850	4	87	337	-250	0	4	600	4	0,0
76 - Aluminio y sus manufacturas.	1.759	1.637	122	271	859	358	501	121	150	623	392	0,6
28 - Productos químicos inorgánicos; compuestos inorgánicos u orgánicos de los metales preciosos, de los elementos radiactivos, de metales de las tierras raras o de isótopos.	3.584	2.368	1.215	124	353	847	-494	314	-190	722	438	0,6
21 - Preparaciones alimenticias diversas.	1.142	360	782	57	200	180	20	61	-3	802	118	1,0
52 - Algodón.	1.791	932	859	48	267	167	100	96	-48	959	144	0,7
22 - Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre.	1.606	1.419	187	68	963	105	858	20	49	1.045	88	0,5
08 - Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrinos, cítricos, melones o sandías.	899	767	132	310	1.340	208	1.131	11	299	1.263	322	0,1

Continuación:

Tabla N° 3 Comercio internacional de la Argentina y Brasil según principales secciones superavitarias. Año 2011. En millones de dólares.

Sección NCM	Brasil				Argentina				Balanza comercial conjunta	Balanza comercial bilateral o comercio intra-industrial	Índice de comercio			
	Exportaciones	Importaciones	Saldo	En valor En %	Exportaciones	Importaciones	Saldo	En valor En %						
04 - Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte.	281	623	-342	354	56,8%	1.715	26	1.690	4	16,4%	350	1.348	358	0,0
16 - Preparaciones de carne, de pescado o de crustáceos, moluscos, demás invertebrados acuáticos.	1.696	64	1.632	3	4,7%	216	133	83	31	23,0%	-28	1.715	34	0,2
88 - Aviones, vehículos espaciales y sus partes.	4.341	2.516	1.825	0	0,0%	871	970	-100	408	42,0%	-407	1.725	408	0,0
44 - Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera.	1.900	176	1.724	55	31,3%	261	175	86	43	24,7%	12	1.810	98	0,9
41 - Pielés (excepto la peltería) y cueros.	2.045	58	1.987	5	9,3%	925	51	874	9	18,4%	-4	2.861	15	0,7
24 - Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados.	2.935	38	2.897	7	18,4%	398	81	317	40	48,9%	-33	3.214	47	0,3
20 - Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas.	2.659	501	2.158	258	51,5%	1.369	126	1.243	17	13,7%	241	3.401	275	0,1
47 - Pastas de madera o de otras materias fibrosas celulósicas papel o cartón para reciclar (desperdicios y desechos).	5.002	374	4.627	116	30,9%	167	123	45	19	15,8%	96	4.672	135	0,3
72 - Fundición, hierro y acero.	12.014	3.955	8.058	127	3,2%	516	1.547	-1.031	914	59,1%	-787	7.028	1.041	0,2
09 - Café, té, yerba mate y especias	8.324	84	8.240	6	7,2%	159	140	19	101	72,0%	-95	8.259	107	0,1
15 - Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; ceras de origen animal o vegetal.	2.390	1.051	1.339	73	7,0%	7.032	72	6.960	7	10,2%	66	8.499	81	0,2
10 - Cereales.	4.033	2.373	1.660	1.731	72,9%	8.382	32	8.350	12	36,3%	1.719	10.010	1.742	0,0
02 - Carne y despojos comestibles.	13.773	293	13.480	113	38,6%	1.904	190	1.715	143	75,1%	-29	15.195	256	0,9
17 - Azúcares y artículos de confitería.	15.154	79	15.075	8	9,9%	238	83	155	47	56,7%	-39	15.230	55	0,3
23 - Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales.	5.988	225	5.763	13	5,9%	10.773	70	10.703	14	19,9%	-1	16.466	27	1,0
12 - Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forrajes.	16.531	176	16.355	13	7,5%	5.994	86	5.908	3	3,8%	10	22.263	16	0,4
26 - Minerales metalíferos, escorias y cenizas.	44.217	1.492	42.725	0	0,0%	1.841	1.325	517	1.325	100,0%	-1.325	43.241	1.325	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Secex e Indec.

Tabla N° 4: Comercio Internacional de la Argentina y Brasil según principales secciones superavitarias. Año 2012. En millones de dólares.

Sección NCM	Brasil			Argentina			Importaciones de Argentina		Importaciones de Brasil		Balanza de Comercio Argentina		Balanza de Comercio Conjunta		Total Comercio Bilateral	Índice de Comercio Intra-industrial
	Exportaciones	Importaciones	Saldo	En valor	En %	Exportaciones	Importaciones	Saldo	En valor	En %	a - argentino	a - conjunto	a - conjunto	o		
33 - Aceites esenciales y resinosos; preparaciones de perfumería, de tocador o de cosmética.	776	940	-164	253	26,9%	796	533	243	143	25,9%	110	79	396	0,7		
07 - Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios.	44	635	-591	271	42,7%	701	10	691	1	10,0%	270	100	272	0,0		
35 - Materias aluminoides; productos a base de almidón o de fécula modificados; colas; enzimas.	427	422	5	69	16,4%	303	154	149	53	34,4%	16	154	122	0,9		
28 - Productos químicos inorgánicos; compuestos inorgánicos u orgánicos de los metales preciosos, de los elementos radiactivos, de metales de las tierras raras o de isótopos.	3.158	2.525	633	133	5,3%	360	780	-420	201	25,8%	-68	213	334	0,8		
64 - Calzada, polainas y artículos análogos; partes de estos artículos.	1.286	613	673	5	0,8%	34	435	-401	195	44,8%	-190	272	200	0,1		
93 - Armas, municiones y sus partes y accesorios.	315	26	289	1	3,8%	18	20	-2	3	15,0%	-2	287	4	0,5		
03 - Pescados y crustáceos; moluscos y demás invertebrados acuáticos.	188	1.158	-970	106	9,2%	1.305	42	1.263	1	2,4%	105	293	107	0,0		
75 - Níquel y sus manufacturas.	477	112	365	0	0,0%	0	31	-31	14	45,2%	-14	334	14	0,0		
19 - Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería.	191	184	7	65	35,3%	417	42	375	9	21,4%	56	382	74	0,2		
05 - Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte.	575	165	410	6	3,6%	76	36	40	1	2,8%	5	450	7	0,3		
68 - Manufacturas de piedra, yeso fraguable, cemento, amianto (asbesto), mica o materias análogas.	1.082	579	503	22	3,8%	81	127	-46	31	24,4%	-9	457	53	0,8		
76 - Aluminio y sus manufacturas.	1.484	1.316	168	240	18,2%	727	315	412	99	31,4%	141	580	339	0,6		
21 - Preparaciones alimenticias diversas.	1.182	397	785	49	12,3%	194	181	13	59	32,6%	-10	798	108	0,9		
08 - Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios, cítricos, melones o sandías.	854	793	61	285	35,9%	1.163	224	939	11	4,9%	274	1.000	296	0,1		
04 - Leche y productos lácteos; hievos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte.	255	647	-392	287	44,4%	1.530	36	1.494	2	5,6%	285	1.102	289	0,0		
89 - Barcos y demás artefactos flotantes.	1.548	272	1.276	3	1,1%	125	42	83	0	0,2%	3	1.359	3	0,1		
16 - Preparaciones de carne, de pescado o de crustáceos, moluscos, demás invertebrados acuáticos.	1.613	80	1.533	3	3,8%	151	142	9	21	14,8%	-18	1.542	24	0,3		
44 - Madera, carbón vegetal y manufacturas de madera.	1.887	167	1.720	28	16,8%	187	150	37	42	28,0%	-14	1.757	70	0,8		

Continuación:

Tabla N° 4: Comercio internacional de la Argentina y Brasil según principales secciones superavitarias. Año 2012. En millones de dólares.

Sección NCM	Brasil		Argentina		Importaciones argentinas de Brasil		Importaciones argentinas de Argentina		Balanza comercial bilateral		Índice de comercio o industria			
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	En valor	En %	En valor	En %	Balanza comercial	Tarifa comercial bilateral	o industria			
52 - Algodón.	2.273	360	1.913	7	1,9%	123	146	-23	79	54,1%	-72	1.890	86	0,2
88 - Aeronaves, vehículos espaciales y sus partes.	5.218	2.893	2.325	0	0,0%	870	956	-86	1	0,1%	-1	2.239	1	0,6
22 - Bebidas líquidas alcohólicas y vinagre.	2.317	978	1.339	63	6,4%	1.032	91	941	12	13,2%	51	2.280	75	0,3
41 - Pielés (excepto la peletería) y cueros.	2.079	35	2.044	3	8,6%	831	34	797	4	11,8%	-1	2.841	7	0,9
20 - Preparaciones de hortalizas, frutas u otros frutos o demás partes de plantas.	2.546	489	2.057	202	41,3%	1.368	112	1.256	13	11,6%	189	3.313	215	0,1
24 - Tabaco y sucedáneos del tabaco elaborados.	3.256	41	3.215	7	17,1%	400	104	296	56	53,8%	-49	3.511	63	0,2
47 - Pastas de madera o de otras materias fibrosas celulósicas papel o cartón para reciclar (desperdicios y desechos).	4.705	339	4.366	98	28,9%	116	112	4	19	17,0%	79	4.370	117	0,3
09 - Café, té, yerba mate y especias.	6.022	73	5.949	3	4,1%	180	147	33	107	72,8%	-104	5.982	110	0,1
72 - Fundición, hierro y acero.	10.711	3.677	7.034	196	5,3%	544	1.385	-841	805	58,1%	-609	6.193	1.001	0,4
15 - Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias elaboradas; carnis de origen animal o vegetal.	2.538	957	1.581	60	6,3%	5.929	80	5.849	8	10,0%	52	7.430	68	0,2
17 - Azúcares y artículos de confitería.	13.030	118	12.912	9	7,6%	289	41	248	18	43,9%	-9	13.160	27	0,7
10 - Cereales.	6.551	2.373	4.178	1.607	67,7%	9.529	43	9.486	12	27,1%	1.595	13.664	1.619	0,0
02 - Carne y despojos comestibles.	13.702	348	13.354	99	28,4%	1.801	105	1.696	79	75,2%	20	15.050	178	0,9
23 - Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias; alimentos preparados para animales.	6.902	243	6.659	16	6,6%	11.668	78	11.590	14	17,9%	2	18.249	30	0,9
12 - Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; paja y forrajes.	17.682	331	17.351	18	5,4%	3.795	75	3.720	5	6,7%	13	21.071	23	0,4
26 - Minerales metálicos, escorias y cenizas.	33.244	941	32.303	0	0,0%	2.115	824	1.291	823	99,9%	-823	33.594	823	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Secex e Indec.